

## Las fortificaciones militares del S. XVIII en Cartagena

Diego Ros McDonnell<sup>a</sup>, María Mestre Martí<sup>b</sup>, Enrique de Andrés Rodríguez<sup>c</sup>

Universidad Politécnica de Cartagena, Cartagena, España, <sup>a</sup>diego.ros@upct.es, <sup>b</sup>maria.mestre@upct.es, <sup>c</sup>enrique.andres@upct.es

### Abstract

The fortifications of Cartagena, built during the 18th century, still have today a strong impact on the configuration and management of its territorial environment. During the reign of Carlos III and because of the defense need of Naval Base Arsenal it was established, by the Royal Order of July 5, 1728, improvements in existing military installations, and works in new buildings and defensive elements. The set of raised buildings, the walls, barracks, forts, castles and military defenses of the town determine and shape the current profile of the Historic Urban Landscape of the city and also they have formed the image of Cartagena in its characterization as Plaza Fuerte and naval base in the Mediterranean Sea. This valuable testimony of defense heritage is a physical manifestation, as a large open-air museum, that tells the military history of the city and also the importance of its strategic position in the Mediterranean Sea.

**Keywords:** Cartagena, defensive built heritage, military architecture

### 1. Introducción

Las fortificaciones de la ciudad de Cartagena construidas durante el S. XVIII tuvieron, y siguen teniendo hoy en día, una fuerte repercusión en la configuración y ordenación de la población y su entorno territorial. Durante el reinado de Carlos III y debido a la necesidad de defensa del Arsenal de la Base Naval, establecida como tal por la Real Orden del 5 de diciembre de 1726, se realizaron mejoras en instalaciones militares preexistentes y, también, obras de edificación de nuevos inmuebles y elementos defensivos. Estas construcciones determinan y conforman el perfil actual del Paisaje Histórico Urbano de la ciudad. El conjunto de edificaciones levantadas, la muralla, los cuarteles, los fuertes, los castillos y las defensas militares de la localidad han constituido la imagen de Cartagena en su caracterización como de Plaza Fuerte y base naval del Mediterráneo. Este valioso testimonio del patrimonio histórico defensivo es la manifestación física, como un gran museo al aire

libre, que narra la historia militar de la ciudad y la importancia de su posición estratégica en el Mar Mediterráneo. La ponencia explica brevemente la historia y construcción de los fuertes, castillos y elementos defensivos de Cartagena: Arsenal Militar, Muralla de Carlos III, Cuartel de la Maestranza, Cuartel de Antiguones, Escuela de Guardiamarinas, Hospital Naval, Fuerte de Despeñaperros, Castillo de los Moros, Castillo de Galeras, Castillo de la Atalaya, Castillo de San Julián y Fuerte de Navidad para, posteriormente, incidir en su estado actual de conservación, haciendo una valoración de las estrategias de puesta en valor del patrimonio defensivo de Cartagena.

### 2. Antecedentes. La ciudad antigua/puerto

Cartagena, ciudad localizada en sureste de la península ibérica a orillas del Mar Mediterráneo, fundada por el general cartaginés Asdrúbal bajo el nombre de Qart-Hadast en torno al último

tercio del siglo III antes de Cristo, responde a razones militares y de explotación económica.

La ciudad se sitúa al fondo de una profunda bahía, extraordinario puerto natural, sobre una abrupta península bien protegida por las condiciones topográficas. En primer lugar el cinturón de colinas que delimitan casi todo su perímetro, en segundo lugar las aguas circundantes guardaban la península, el mar por el sur y el oeste y el Estero o Almarjal por el norte y, en tercer lugar, los montes del entorno dificultaban la aproximación de grandes contingentes y limitaban las posibilidades de ataque a la ciudad, propiciando su defensa.

En las proximidades se encontraban las explotaciones minera de las sierras de Cartagena, la Unión y Mazarrón, plomo y plata fundamentalmente, que junto con las posibilidades agrícolas de la zona aportaban valor al asentamiento.

Desde sus orígenes Cartagena asume la función de base militar. Fue el centro de operaciones de las campañas bélicas cartaginenses en la península ibérica. Además la situación geográfica y el puerto facilitaba la relación con la metrópoli, la Cartago africana. Las características topográficas facilitaban la defensa. Las inmejorables condiciones que ofrecía la bahía hicieron de ella refugio idóneo de la flota cartaginesa, equipados sus astilleros con arsenales y talleres. El asentamiento también sirvió de almacén de grano y depósitos de tesoros de guerra y de la plata extraída de las explotaciones mineras. En palabras de Tito Livio: *“Cartagena era bastión, granero, erario, arsenal, depósito y refugio de todas las empresas cartaginesas y comunicación directa con África”* (Livio 26, 43, 8).

Cartagena, tras la conquista por Roma, fue convirtiéndose en uno de los más destacados centros portuarios peninsulares, donde confluían tanto productos de los propios territorios hispanos, para su exportación, como productos fabricados en otros puntos del Mediterráneo central, occidental y oriental que, desde la ciudad, eran comercializados hacia el interior peninsular llegando a ser cabecera de la provincia Cartaginense. Posteriormente fue la

capital de la provincia del Imperio Bizantino en la Península Ibérica.

### **3. Fortificación de la ciudad en la edad moderna**

El periodo comprendido entre los siglos XVI a XVIII supone una fase sobresaliente de la historia de la ciudad marcada por la presencia militar y el levantamiento de edificaciones y elementos de fortificación fundado en las posibilidades de la Plaza que ofrecía su magnífico puerto y su localización geográfica.

Felipe II encargó a Vespasiano de Gonzaga y a Juna Bautista Antonelli las fortificaciones adecuadas para defender la población de los frecuentes ataques por mar y tierra, comenzando a su construcción en 1576.

La designación en 1668 del puerto de Cartagena como base de las galeras acentúa el carácter militar de la ciudad.

Tras la creación de los Departamento Marítimos, una de cuyas capitales correspondió a Cartagena, sede del Departamento del Mediterráneo, la Corona emprendería el proceso para dotar a la ciudad portuaria de condiciones propias para ser la base naval española del Mediterráneo, ordenando la redacción de proyectos y la construcción de magníficas edificaciones defensivas realizadas y dirigidas por excelentes profesionales como eran los ingenieros militares de la época.

Durante el siglo XVIII, en un lapso de tiempo de ochenta años, si exceptuamos dos edificaciones no concluidas, Cuartel de Guardiamarinas y Cuartel de Antiguones finalizados posteriormente, se levantó un conjunto de extraordinarias construcciones defensivas, unas protegían los astilleros diseñados por Sebastián Ferignan y otras, fuertes y murallas, custodiaban la seguridad de la población. Las principales fortificaciones son (figura 1):

#### **3.1. Arsenal militar**

La Base Naval de Cartagena inició su desarrollo moderno dentro del plan de establecimiento de una “nueva Armada Real” aprobada por la Real Orden de 5 de diciembre de 1726 por la que se

creaban los Departamentos Marítimos Norte, Mediodía y Levante con sedes en Ferrol, Cádiz y Cartagena respectivamente. La construcción de la Base Naval se realizó a lo largo del siglo XVIII en sucesivas etapas. La materialización correspondería, principalmente, al periodo Feringan-Vodopich (1750-82) (Rubio Paredes y Piñera Ribas, 1988). La Base Naval, localizada al oeste de la ciudad, separada de la parte civil

por el denominado muro o tapia del Arsenal, comprendía un conjunto de instalaciones militares, arsenal, astillero, talleres, naves, cuarteles, diques, dársenas, entre otras. Algunas de las edificaciones que componían el conjunto naval, como el Centro de Instrucción de Reclutas (CIR), antiguo Presidio militar, han sido recientemente rehabilitadas para destinarse a usos nuevos cesando la función militar.

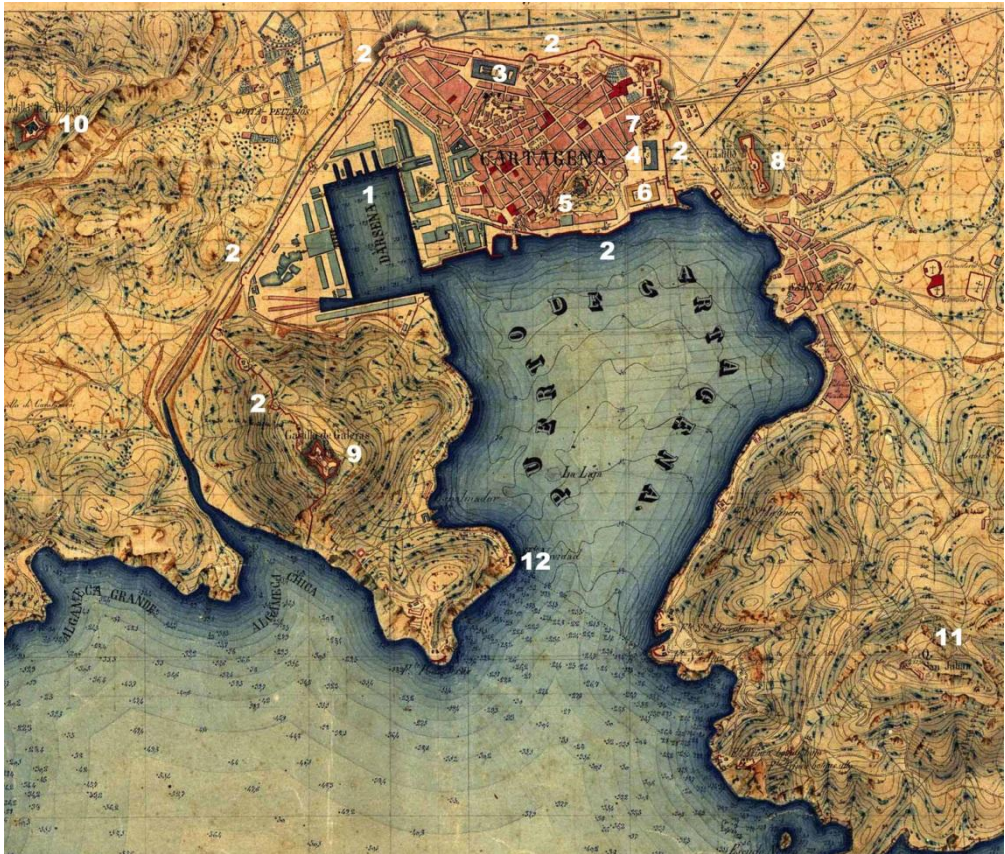


Fig. 1- Plan Medina, 1860. Leyenda: 1. Base Naval, 2. Muralla de Carlos III, 3. Real Parque de la Maestranza de Artillería, 4. Cuartel de Antiguones, 5. Escuela de Guardiamarinas, 6. Hospital Naval, 7. Fuerte de Despeñaperros, 8. Castillo de los Moros, 9. Castillo de Galeras, 10. Castillo de la Atalaya, 11. Castillo de San Julián, 12. Fuerte de Navidad.

### 3.2. Muralla de Carlos III

El recinto amurallado, con una extensión de unos 4000 metros, construido entre los años 1765 y 1789, ejemplo de fortificación abaluartada, circunvalaba la ciudad, comprendiendo las cinco colinas, y tenía su

origen en el Castillo de Galeras y fin en el Presidio. La figura poligonal se acoplaba a los accidentes topográficos adaptándose a las diferentes alturas del terreno, contaba con diecisiete baluartes y caballeros, tres puertas principales, varias poternas, garitas, parapetos y

cañoneras (Gómez Vizcaíno, 2003). Actualmente han desaparecido las tres puertas, el lienzo comprendido entre el Presidio y la Muralla del Mar y gran parte de la Muralla de Tierra.



Fig. 2- Panorámica de Cartagena. France Militaire. Siglo XIX.

### 3.3. Real Parque de la Maestranza de Artillería

El Real Parque de la Maestranza de Artillería está situado en el norte de la ciudad dentro del perímetro urbano adyacente a la Muralla de Tierra del recinto fortificado de Carlos III. Fue proyectado por el ingeniero Mateo Vodopich, supuestamente, en el último tercio del siglo XVIII (Rubio Paredes, 1989). Edificación de planta rectangular, desarrollada en dos plantas, cuenta con dos patios de armas. El Real Parque de Maestranza sufrió grandes daños durante la guerra cantonal. Desde 1997 constituye un Centro Cultural de carácter cívico-militar y es sede del Museo Militar y del Archivo Municipal de Cartagena.

### 3.4. Cuartel de Antiguones

Situado en la falda sur del cerro de Despeñaperros. El cuartel de Antiguones es una gran construcción de dos pisos, la planta tiene forma de “U”. Recientemente ha sido rehabilitado para destinarlo a sede de la Escuela de Telecomunicaciones de la Universidad Politécnica de Cartagena.

### 3.5. Escuela de Guardias Marinas

Edificación de gran porte situada en el centro de la Muralla del Mar y que presidía de forma contundente la fachada marítima de la ciudad hasta los años noventa del siglo XX, cuando la construcción de edificaciones residenciales de altura semejante le restan la importancia de antaño. La figura 3- Vista del frente y Muralla del Mar, dibujada por el Ingeniero militar Juan José Ordovás en 1799 dentro del “Plano de la Plaza de Cartagena y su Arsenal”, muestra la importancia pretérita de esta edificación. La traza del proyecto es atribuida a Juan de Villanueva, ejecutado por los arquitectos Simón Ferrer Burgos, Simón Torres y José Polo Pavía. La edificación es la actual Comandancia de Marina.

### 3.6. Hospital de Marina

El Hospital de Marina, localizado en la Muralla del Mar, forma junto con el Cuartel de Antiguones y la Escuela de Guardiamarinas un conjunto urbano que domina la bahía e imprime carácter ciudad. Edificación de gran dimensión, de planta rectangular con dos notables patios, proyecto de Sebastián de Feringan y construido entre 1740 y 1762. La edificación fue restaurada y destinada a sede de la Escuela de Ingeniería Industrial de la Universidad Politécnica de Cartagena.

### 3.7. Fuerte de Despeñaperros

El fuerte o caballero de Despeñaperros es una fortificación situada dentro del recinto murado sobre el monte que le da nombre, localizado al este de la ciudad junto al cuartel de Antiguones. Construcción abaluartada constituida por una gran masa maciza sin huecos resuelta perimetralmente mediante mampostería careada y ladrillo y trasdós relleno de tierra. Disponía de dos plataformas a distinto nivel para la colocación de piezas de artillería en superficie. Actualmente está abandonado a su suerte y ha perdido los parapetos y remates superiores.





Fig. 3- Vista del frente y Muralla del Mar. Juan José Ordovás 1799.

### 3.8. Castillo de los Moros

Situado en el promontorio de su nombre, localizado al este de la ciudad frente al cerro de Despeñaperros, fue construido entre los años 1773 y 1778 dentro del Plan de Fortificación de la Plaza elaborado por Cermeño. El Castillo, de planta longitudinal, está constituido por una amplia muralla, dos grandes baluartes en sus extremos y otro central, ofreciendo dos frentes de fortificación, este y oeste. La construcción se adapta a las características del terreno. La parte alta del cerro la ocupa el baluarte central, las cortinas laterales presentan fuertes pendientes y quedan los baluartes laterales a cota menor. Actualmente pertenece al Excmo. Ayuntamiento de Cartagena y se encuentra en estado de abandono.

### 3.9. Castillo de Galeras

Toma el nombre del monte sobre el que se emplaza, promontorio situado al oeste de la bahía y separa el arsenal del mar abierto. El Castillo se sitúa a una cota de 200 metros, constituye parte de la muralla de la ciudad. Está unido por una comunicación compuesta de tres reductos y cortinas que forman algunos ángulos aprovechando las irregularidades del terreno. Fue una de las primeras fortificaciones proyectadas para la defensa de la Plaza, diseñada por Cermeño en el año 1766. Las obras finalizaron en torno a 1787. La traza del fuerte es rectangular, con las esquinas abaluartadas. En el frente sureste presenta un rediente con recinto interior. Actualmente forma parte del sistema defensivo de las Fuerzas Armadas Españolas.

### 3.10. Castillo de la Atalaya

El fuerte se emplaza a una cota de 230 metros en el cerro del que toma su nombre, localizado en el exterior del recinto amurallado. Fue construido entre los años 1771 y 1788 dentro del plan de fortificación de la ciudad (Gómez Vizcaíno, Martínez López y Munuera Navarro, 2002). La planta de la construcción se trazó en forma de trapecio con esquinas resueltas mediante baluartes. El lado mayor orientado hacia el sureste presenta, a su vez, un pequeño baluarte plano en el centro. El conjunto de la fortaleza está rodeada por un foso. El castillo tuvo uso militar hasta 1968 cuando fue cedido al Ministerio de Hacienda. Actualmente se encuentra en estado de abandono.

### 3.11. Castillo de San Julián

El Castillo de San Julián, también concebido en el plan de Cermeño, tuvo que esperar hasta mediados del siglo XIX para su construcción. Forma parte de las construcciones militares exteriores al perímetro urbano, localizado en el monte de su nombre, por su emplazamiento protegía la ciudad, el puerto y la bahía de Escombreras. La planta de la construcción es un cuadrilátero irregular y dispone de baluartes simples en las esquinas noroeste, noreste y sureste y doble baluarte en la esquina suroeste. La fortaleza, pertenece a Telefónica, sirve de emplazamiento para varias antenas de telecomunicaciones y la construcción, también, presenta un estado de abandono.

### 3.12. Fuerte de Navidad

El Fuerte de Navidad se sitúa en el margen oeste del acceso a la bahía, junto al faro homónimo, al sur del monte de Galeras. La misión era proteger el puerto de ataques marítimos. El fuerte constaba de dos cuerpos en forma de L abierta:

uno exterior frente al mar semejando un baluarte con ocho troneras para cañones y un cuerpo posterior para servicio de la guarnición. La edificación, tras un tiempo de abandono y deterioro, ha sido recientemente rehabilitada con acierto y forma parte del circuito turístico del puerto de Cartagena.

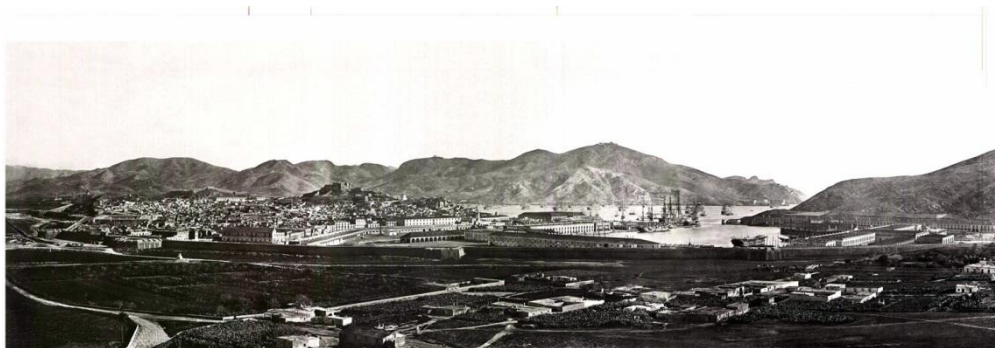


Fig. 4- Panorámica de Cartagena. J. Laurent. 1872.

### 3.13. Baterías de costa.

Además de la anterior, la defensa del puerto de Cartagena obligó a construir numerosas baterías y elementos defensivos que artillaban el litoral a levante y a poniente de la entrada al puerto. Muchas de las existentes actualmente son consecuencia de remodelaciones de instalaciones ejecutadas en el siglo XVIII. Entre ellas están la batería de Podadera o San Juan, las batería General Fajardo, la batería 47 Baja Acasamatada, la batería de San Leandro, La batería de Santa Florentina, las baterías de Santa Ana, Acasamatada y Complementaria, las baterías de Trincabotijas, Alta o Comandante Royo y Baja, y la batería del General Ordóñez.

## 4. Protecciones legales de las Fortificaciones

La Muralla de Carlos III, el Castillo de los Moros, el Castillo de Galeras, el Castillo de Atalaya, el Fuerte de Navidad, el castillo de San Julián han sido Declarados Bien de Interés Cultural por la Disposición Adicional Segunda de la Ley 16/1985, de 25 de junio del Patrimonio Histórico Español. Con respecto a la afección de su entorno inmediato, según el Plan General Municipal de Ordenación de Cartagena, “la

*definición de los entornos de protección corresponde a la Dirección General competente en materia de patrimonio cultural. Provisionalmente, a falta de entorno de protección, incoado o declarado, los criterios de definición de los entornos al objeto de requerir informe de la Dirección General competente, salvo que existan situaciones particulares que aconsejen otra cosa, serán los siguientes: a) En suelo urbano: El entorno incluirá todas las fachadas y espacios urbanos desde los que sea visible el bien protegido. b) En suelo no urbano, el entorno incluye toda el área circundante perimetral que conduzca a estas dos finalidades: - Que evite el ocultar de vistas al bien protegido. - Que perturbe su contemplación (art. 19.3 de la Ley 16/85) desde los emplazamientos y espacios públicos o tradicionales desde los que se ha visto secularmente. A tal efecto se establece una corona perimetral de protección contra nuevas edificaciones, de no menos de 100 m. (Ver también B.O.R.M. nº 17 de 22-1-87 relativo a entornos particulares).”*

El Arsenal de Cartagena, a pesar de ser junto con el de Ferrol y el de la Carraca en Cádiz, constituye uno de los tres arsenales más importantes de España., sigue sin estar declarado

Bien de Interés Cultural. Según la Ley 16/85 y por tratarse de una instalación no transferida a la Región de Murcia, vinculada a los Ministerios de Defensa e Industria, el Ministerio de Cultura Español sigue sin dotarle de la protección adecuada para su conservación. De los tres arsenales existentes en España, únicamente el de Ferrol ostenta desde 1994 la declaración de B.I.C. Según se indica en el Plan Especial de Ordenación y Protección del conjunto Histórico (2005) *“el Arsenal es intrínsecamente separable del Casco Histórico, tal y como está configurado hoy día, con el muro existente. Además, aunque el conjunto del Arsenal tiene grado 3, su tratamiento debe ser como Conjunto y no como Monumento aislado; lo que obliga a la redacción de un plan especial para él; plan que sería, sin lugar a dudas, muy diferente del redactado para el Casco Histórico, máxime desde el momento en que sus límites (la muralla actual) debe conservarse por tener adosadas las edificaciones interiores de gran valor patrimonial”*. Es curioso que siendo que el arsenal de Cartagena forma parte de los bienes recopilados dentro del Plan Nacional de Patrimonio Industrial, su desprotección legal se evidencia ante la falta de un necesario y urgente acuerdo que debe llevarse a cabo entre las administraciones implicadas.

## **5. Conclusiones. El paisaje militar de la ciudad**

El Convenio Europeo del Paisaje afirma la importancia que juega el paisaje en los campos cultural, ecológico, medioambiental y social, así mismo constituye un recurso para la actividad económica, es un componente fundamental del patrimonio natural y cultural, contribuye a la formación de las culturas locales, al bienestar de

los seres humanos y a la identidad europea. En consecuencia el paisaje demanda principios generales, estrategias y directrices que permitan la adopción de medidas específicas con vistas a su protección, gestión y ordenación. Ello requiere identificar y calificar los paisajes dentro del territorio de la Unión Europea, analizar sus características y valores particulares.

El protagonismo estratégico de la ciudad de Cartagena desde sus orígenes ha ido creando un sistema de instalaciones militares y defensivas en la ciudad que hoy en día constituyen uno de sus más ricos patrimonios culturales, junto con su legado romano. El patrimonio histórico militar de Cartagena es altamentepreciado no solo por representar un valioso testimonio de un territorio que asumió el papel de defender la Península Ibérica en numerosas ocasiones (desde los púnicos hasta la Guerra Civil Española), sino también por constituir un gran museo al aire libre, que permite disfrutar de espacios naturales de gran valor y de unas maravillosas vistas del conjunto, como parte esencial del Paisaje Histórico Urbano de la ciudad que definen el origen y razón de ser de un núcleo urbano íntimamente ligado a su puerto y su territorio.

Cartagena ha mantenido desde sus orígenes una perfecta simbiosis entre el puerto y la ciudad. Posee un valioso patrimonio militar e histórico de 23 siglos de antigüedad. El territorio como bastión, granero, erario, arsenal, depósito, refugio y lugar de comercio y comunicación, hoy en día también como reclamo turístico, manifiesta la adaptación al medio físico en cada época, a las necesidades y técnicas del momento conservando las principales construcciones que hacen de ella un paisaje cultural único merecedor de la categoría de Paisaje Cultural de la Humanidad.



Fig. 5- Panorámica de Cartagena. 1900 aproximadamente.

## Referencias

- Consejo de Europa. (2000). *Convenio Europeo del Paisaje*. Florencia.
- Gómez Vizcaíno J. (2003). *La Artillería en Cartagena (1503-2003)*. *Hechos, hombres y armas*. Cartagena. Ed. Aglaya. p. 286.
- Iniesta Sanmartín A., Martínez López J. A., coord. (2002). *Estudio y catalogación de las defensas de Cartagena y su bahía*. Murcia. Ed. Servicio de Patrimonio Histórico CARM. p. 713.
- Rubio Paredes J. M., de la Piñera y Rivas A. (1988). *Los ingenieros militares en la construcción de la Base Naval de Cartagena*. Madrid. Colección Marte. Servicio de Publicaciones del Estado Mayor del Ejército. pp. 206.
- Rubio Paredes J.M. (1989). *Historia del Real Parque-Maestranza de Artillería de Cartagena. Noticia histórica de este edificio en su bicentenario, precedida de sucinta información de la artillería en esta Plaza*. Cartagena. Excmo. Ayuntamiento de Cartagena. pp. 170.
- Rubio Paredes J.M. (1991). *La muralla de Carlos III en Cartagena*. Murcia. Ed. Real Academia Alfonso X el Sabio. pp. 326.